

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 48

John Wyclif y los años 1300

Barbara W. Tuchman escribió un libro sobre los años 1300 titulado, *Un Espejo Distante - El Calamitoso Siglo XIV ~ A Distant Mirror – The Calamitous 14th Century*.¹ El título es muy apropiado. Los años 1300 fueron de gran turbulencia. Las sacudidas a la civilización Occidental durante esos 100 años marcan un gran cambio de los caballeros, castillos y caballería de la Edad Media con las semillas de lo que se convierte en el renacimiento y en última instancia, el mundo moderno occidental. En medio de ese siglo, el Catedrático Universitario Inglés y hombre de la iglesia John Wyclif, vivió y murió. Hoy, nuestro estudio considerará la turbulencia de los tiempos, los efectos de la iglesia y el rol único de John Wyclif.

LOS AÑOS 1300

En casi mucho, los años 1300 empezaron muy parecido a los años 1200. En verdad, los años 1200 fueron un poco distintos a los años 1100, 1000 ó 900. El progreso de la civilización era lento.² Aunque, tal como lo vimos en las lecciones sobre Aquino, el establecimiento y crecimiento del sistema de la Universidad en los años 1200 y el redescubrimiento de Aristóteles entre los estudiosos de Occidente propulsó hacia delante la curiosidad académica e intelectual. Ciertamente, las Cruzadas trajeron viajes internacionales y removieron la protección de pensamiento que viene del aislamiento. Pero en los años 1300, eventos significativos cambiaron esto por lo que en los 1400, la Edad Media pronto se convirtió en una memoria desvaneciéndose.

¿Por qué los años 1300 fueron un siglo fundamental? Hay numerosas razones, pero nuestro enfoque verá la interacción de la Iglesia y el gobierno Occidental., la corrupción en la Iglesia, y la peste bubónica (la “Muerte Negra”). Al examinar la peste, consideraremos sus efectos directos en la Iglesia, las reacciones de la Iglesia (buenas o malas), y los cambios de la Iglesia en el período subsiguiente.

LA IGLESIA Y EL ESTADO

¹ Ballantine Books, 1978.

² Tal como lo mencionamos en varias lecciones previas, la consolidación de los territorios empezaron el crecimiento del sistema capitalista más que el sistema de trueque de la edad media inicial. De la misma manera, Aquino y otras personas propulsaron hacia delante el aprendizaje en general, estableciendo el escenario para el siglo XIV.

Al iniciarse los 1300, Bonifacio VIII era el Papa y Felipe IV era el Rey de Francia. ¡Los dos no se llevaban bien!

Hacia finales de los años 1200, Felipe empezó a exigir el pago de tributos al clero³ de la iglesia y Bonifacio consideró esto un asalto a la iglesia y la autoridad de Bonifacio. Entonces, en el año 1296, Bonifacio expidió una bula (una orden oficial del Papa) prohibiendo al clero el pago de cualquier tributo a gobernantes seculares antes de primero obtener autorización papal. La consecuencia de la violación a esta bula era la excomunión.⁴ Bonifacio quería que los líderes de la iglesia fueran leales a la iglesia antes que al rey.

Felipe respondió con declarada hostilidad hacia Roma y Bonifacio luego expidió una segunda bula en el año 1302. En esta bula, titulada *Unam Sanctam*, Bonifacio declaró, "Es necesario para la salvación que cada criatura humana esté sujeta al Pontífice Romano." Con esto, Bonifacio creyó que había triunfado sobre Felipe.⁵ Esto no le agradó a Felipe. Felipe emitió su propia orden prohibiendo que el dinero saliera de Francia. Esto pegó fuerte en la cuenta bancaria de Bonifacio, pues la iglesia recibía mucho de su ingreso de Francia. En el año 1297, Bonifacio emitió una bula de seguimiento permitiendo la tributación sin la autorización papal en tiempos de gran necesidad.

Aquí, muchos asuntos estaban en juego. Primero, parecía que hubo unas maniobras políticas para el poder terrenal. Sin embargo, también había una lucha real en donde la Iglesia estaba tratando de mantener su libertad del gobierno secular. El gobierno buscó el derecho de nombrar a los líderes de la Iglesia como opuesto a que la Iglesia lo hiciera.⁶

En los años 1300, ambos no encontraron una coexistencia pacífica. Felipe hizo arrestar a un hombre de la iglesia por traición. El Papa encontró que esto violaba la regla que establecía que la gente de la iglesia debía lealtad a la iglesia y al papa y no a los reyes. Entonces, Bonifacio expidió una bula indicando a Felipe que entendiera que él no tenía autoridad sobre la iglesia o su clero. Mientras las cosas se ponían más calientes, Felipe eventualmente convocó a un concilio para juzgar a Bonifacio por cargos que iban desde lo religioso (herejía, blasfemia, no seguir el ayuno apropiadamente) hasta seculares (asesinato, sodomía,

³ Felipe y Eduardo I (Rey de Inglaterra) estaban en Guerra y ambos necesitaban fondos para la misma. Ambos añadieron fondos a sus cuentas haciendo tributar al clero de la Iglesia.

⁴ Recuerda que la doctrina Católica enseñó que la salvación era hallada sólo en la iglesia. La excomunión era una sentencia al Infierno, ausente de restauración luego de la muerte.

⁵ Desde el Papa Inocencio IV (Papa durante los años 1243-1254), el papado vocalizó su derecho a deponer a gobernantes seculares y actuar como juez supremo sobre la humanidad. Felipe y otros reyes no aceptaban esta regla.

⁶ Este es un tema que aún continúa en China.

hechicería). Bonifacio no se quedó de brazos cruzados – él preparó una bula excomulgando a Felipe.

Mientras las cosas empezaron a empeorar, Felipe envió una pequeña fuerza y capturó a Bonifacio mientras él se encontraba en su casa de veraneo en Anagni a las afueras de Roma. Tres días después, los ciudadanos de Anagni lograron liberar a Bonifacio, quien colapsó durante los tres días que estuvo cautivo. El Papa de 86 años nunca se recuperó y falleció en unas pocas semanas.

Aparentemente debido a la necesidad política, el sucesor de Bonifacio (Papa Benedicto XI) restableció al Rey de Francia en la iglesia y lo absolvió de cualquier injusticia en contra del Papa Bonifacio. Muy probablemente Benedicto mismo fue envenenado por los mismos pillos quienes capturaron a Bonifacio tan sólo 8 meses antes de su papado.

El sucesor de Benedicto fue Clemente V, y con él, la iglesia sufrió un gran cambio. Clemente V fue Francés y tomó 11 meses para que fuera elegido papa. Clemente mudó el papado de Roma a Avignon, Francia, en donde se quedó durante el papado de 6 papas, todos ellos Franceses. El gobierno de Clemente sobre la iglesia estuvo plagado por la lucha para mantener la autonomía frente al Rey de Francia. Las luchas del papado en los 1300 eran luchas no sólo de asuntos de la iglesia, sino también de las relaciones con los reyes y los gobiernos. Estas luchas con el estado cubrieron temas financieros y de autoridad de la iglesia a través del siglo.

LA CORRUPCION EN LA IGLESIA

En este tiempo (en realidad, ¡casi en todo momento!), había una gran corrupción en la iglesia. Esta corrupción alimentó el poder de aquellos quienes buscaron limitar y reinar en el rol de la iglesia en asuntos de estado. Mucha de la lucha entre la iglesia y el estado era un problema sobre finanzas. Mientras la iglesia buscó ingresos, leemos de técnicas para conseguir fondos que para el estándar del siglo 21, parecen una gran exageración.

La iglesia consiguió dinero vendiendo casi todo lo que tenía a su alcance. Vendería todo tipo de reliquias y objetos santos, hasta artículos de vestimenta de los Obispos y otras personas.⁷ Cualquier pecado podía ser perdonado por un precio. Todos los diezmos y ofrendas estaban sujetos a un porcentaje que iba al papado. Una de las mayores fuentes de ingreso vino de la venta de los oficios de la iglesia. La venta de estos oficios era lucrativa porque la gente pagaría con gusto por ellos. A los ojos de la gente, los funcionarios de la iglesia tenían la habilidad de perdonar los pecados y podía determinar un monto como penitencia

⁷ Hoy esto puede horrorizar a algunos, pero aún se existe, si bien es cierto que a menudo en iglesias Protestantes. Muchos objetos son vendidos y ofrecidos (muy seguido en la “televisión religiosa”) pues fueron tocados por el “santo.”

por el pecado. En otras palabras, las personas eran multadas por sus pecados y estas multas eran el ingreso de quien las determinaba (también con un porcentaje yendo a la iglesia).

El obispo y aquellos a quienes el obispo les otorgaba servicios tenían el derecho exclusivo de ofrecer la Eucaristía. En la doctrina Católica en ese tiempo (y hoy), la Eucaristía era vista como el compartir el verdadero cuerpo y sangre de Cristo. La enseñanza era que con la bendición del sacerdote, el pan y vino comunes cambiaban algún aspecto de su existencia en el cuerpo y la sangre de Cristo (la doctrina de la transustanciación).⁸ La Eucaristía era vista como el lugar en donde el hombre halla perdón y salvación al compartir el cuerpo y la sangre de Cristo. Varios clérigos administrarían este sacramento necesario de buena gana a aquellos quienes contribuirían a la iglesia.⁹ La jerarquía de la iglesia nunca aprobó esto pero fue encontrado a nivel de la calle en la vida cotidiana de la iglesia.

Debido a que muchos de estos sacerdotes llegaron al cargo no por razones educadas y piadosas, a menudo los sacerdotes presidiendo la conversión del pan en el cuerpo de Cristo eran analfabetos y tropezaban a través del servicio y el Latín empleado en la liturgia. El público percibió a mucho del clérigo como no apto y se le hizo difícil aceptar que estos eran los intermediarios entre el hombre y Dios.

El descontento con el público crecería y desvanecería durante el siglo. Frecuentemente hubo ataques físicos en contra del clero –incitando tal rabia- y esfuerzos en la iglesia para restaurar el decoro. Hasta en algunos de los movimientos de pobreza en la iglesia (los Franciscanos, por ejemplo), los excesos de riqueza y vanidad a menudo excedieron a aquel del hombre común.

La iglesia actuó junto al Rey de Francia disolviendo a los públicamente respetados Caballeros Templares¹⁰ y apoderándose de todas sus tierras y fondos (muchos de ellos fueron dados a los Caballeros Hospitalarios de San Juan quienes luego le enviaron una gran suma al Rey de Francia). Este no era un mero anuncio de disolución. La mayor parte de los caballeros fueron forzados a retractarse sus títulos/derechos de santidad y confesarse a sí mismos como pecadores. Aquellos quienes no lo hicieron fueron torturados. Aquellos que aún

⁸ En la enseñanza Católica, la palabra de Dios cambia el pan y el vino y lo convierte en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Un ministro legítimo de la Iglesia debe decir las palabras (salvo que el ministro sea mudo, en cuyo caso pueden ser oradas) para mantener a las facciones a un mínimo.

⁹ Más de uno comentó sobre el hecho que Judas vendió el cuerpo de Cristo por 30 piezas de plata pero que muchos sacerdotes lo estaban vendiendo por menos.

¹⁰ Los Caballeros Templares fueron los caballeros más respetados y temidos en esos días. Ellos fueron los caballeros de las cruzadas quienes unos siglos antes habían capturado Tierra Santa y mantenido protegidas muchas áreas de la invasión Musulmana. Una sociedad de caballeros que mantuvo votos estrictos, ellos decían que contaban con la ayuda de Dios en todo lo que hacían.

se rehusaban fueron ejecutados.¹¹ Mientras el líder de los Caballeros Templares era quemado en la hoguera, sus últimas palabras se dice que fueron un llamado al Rey y al Papa para unirse con él ante la silla del juicio de Dios en un año. Tanto Felipe como el Papa murieron en un año, y las leyendas crecieron y dijeron que el líder de los Caballeros Templares en realidad dio una maldición hasta la décima tercera generación.

LA PESTE

En el mes de Octubre del año 1347, un barco anclado en Italia trajo en él la peste bubónica. En ese tiempo, la plaga era llamada la Muerte Negra (Peste Negra). Era una terrible enfermedad llevada en la sangre de pulgas y ratas. La mordedura de una pulga o una rata transmitiría la enfermedad nacida en la sangre a la persona y traería su pronta muerte. La enfermedad también pudo transmitirse en el aire y una infección respiratoria. La enfermedad se expandió rápido y fácilmente. Cuando a alguien le daba, la posibilidad de que sobreviviera era muy remota.

La plaga pronto se extendió por toda Europa. La mayoría de los estudiosos estiman que eliminó un tercio completo de la población. Esto significa que en una década por cada tres personas una moría. En la campiña, el nivel de muertes fue menor que en las ciudades. En áreas cerradas como las prisiones o monasterios, el nivel de muerte era frecuentemente de 100 por ciento.

Tal como sucede en muchas crisis, esto trae algo de lo mejor y algo de lo peor en la iglesia. Hubo ciertos hospitales en donde las monjas sirvieron y cuidaron a los enfermos, aunque era aparente que la mayoría que lo hiciera también moriría. Tenemos reportes de los hospitales en donde las monjas se reemplazaban una por una debido a que morían en un esfuerzo para cuidar a aquellos que tenían la peste.

También tenemos varias narraciones en donde sacerdotes se rehusarían a encontrarse con los que estaban moribundos, a tomar confesiones y a dar los últimos ritos (extremaunción) por miedo al contagio. Un obispo en Inglaterra anunció que personas laicas estaban autorizadas a tomar confesiones en donde no se encontraba a un sacerdote.

La gente desconocía que había un organismo microscópico responsable de tal brote. El conocimiento de la ciencia era muy limitado. Entonces, la gente fue dejada con muchas preguntas con respuestas insuficientes. Para muchos, la muerte era la mano de Dios trayendo a la humanidad a un juicio parecido al de

¹¹ La historia enseña que los Protestantes más adelante también emplearían tales fuerzas como último recurso para convertir a los Católicos. La brutalidad de la conversión a la fuerza o muerte era demasiado común.

Noé debido a su pecado.¹² Sin embargo, muchos otros tornaron sus juicios en contra de sus vecinos y la iglesia. Muchos vieron esto como el juicio de Dios en contra del pecado de *otros*.

Este también fue un tiempo de horrible opresión en contra de los Judíos. Aparecieron rumores que la muerte era ocasionada por un veneno que los Judíos habían colocado en los pozos de agua queriendo matar y destruir al Cristianismo y tomar el control del mundo. Cuando la iglesia autorizó guerras santas para matar a los infieles Musulmanes en la Tierra Santa, ¿no fue difícil convencer a la gente para matar a los infieles en casa! Grandes números de Judíos fueron masacrados en comunidades a través de Europa a nombre del Cristianismo. En el año 1348, el Papa Clemente VI emitió una bula prohibiendo la matanza de los Judíos sin primero tener un juicio en su contra, pero su bula no fue totalmente seguida, especialmente en aquellos lugares más lejanos a Avignon. El Papa dijo que los Judíos estaban muriendo de la peste a la misma velocidad que los no Judíos, un hecho que pareció perdido en las inclinaciones antisemíticas para matar.

También de la peste, se desprendieron varios grupos religiosos buscando aminorar el enojo de Dios. Uno de los grupos más interesantes fue el de los auto-flageladores. Grupos de cientos de estas personas irían de pueblo en pueblo y “actuarían” para la gente. Ellos estarían descubiertos de la cintura para arriba y se golpearían a sí mismos con látigos con puntas de púas de hierro. La gente se uniría a una banda bajo un maestro laico y prometería seguir y se obligaría por un período de 33 días (algo simbólico: un día por cada año que Cristo vivió).

Los pueblos recibirían a estos auto-flageladores como a gente santa quienes eran azotados por los pecados de la gente del pueblo. Los niños fueron llevados ante ellos para ser sanados; la gente empapó telas en la sangre de los flageladores y las consideraron una reliquia santa.

Los Maestros de las tropas eran seguidos devotamente. En algunos casos, estos maestros empezaron a usurpar las áreas de la autoridad de la iglesia, escuchando confesiones e imponiendo penitencia. Los flageladores y la gente del pueblo apedrearon a algunos sacerdotes quienes denunciaron esto como estando en contra de Dios y esta santidad nueva. Una vez que esto fue reportado al Papa, fuertes medidas y pronunciamientos en contra de los flageladores hicieron que el movimiento llegara a su fin.

Debido a que la peste era indiscriminada con sus víctimas, un buen número de personas de la iglesia falleció al igual que la gente del público. Muchas preguntas sobre Dios, ira, abandono aparente por los sacerdotes en momentos

¹² La ciudad de Rouen ordenó que pararan todos los juegos, bebidas y maldiciones.

de necesidad e intentos de reconstruir un mundo destruido contribuyeron al calamitoso siglo XIV.

A este mundo llegó un John Wyclif.

JOHN WYCLIF

No estamos seguros de cuando nació Wyclif pero es muy probable que su nacimiento ocurrió alrededor del año 1324. Sabemos poco de su vida temprana. Un hombre Inglés, Wyclif fue un maestro, un filósofo y un devoto amante de la Palabra de Dios. Para algunos, Wyclif fue una superestrella. Montague Burrows afirmó, “A Wyclif le debemos...En Wyclif tenemos...el intelecto destacado de sus tiempos vino a influenciar las numerosas preguntas religiosas del día.”¹³ Para otros, como el Catedrático de Cambridge G.R. Evans, estas afirmaciones son más exageraciones que verdaderas, sin embargo hasta Evans reconoce que Wyclif es “heroico” aunque no tanto como otros pueden creer.¹⁴

Wyclif estudió en Oxford. En última instancia él recibió un doctorado con grado de teología y en algún punto fue el Maestro de Balliol College. Wyclif empleó su posición para enseñar no sólo filosofía sino también religión y doctrina. El predicaría y enseñaría sobre temas que tocaban a la vida de la iglesia de sus días.

Wyclif estaba indignado por la riqueza de muchos en la iglesia. El habló en contra de la iglesia como una institución financiera y estaba en contra del papado. En sermones, clases, así como en escritos, Wyclif afirmaría que el Papa no era el líder supremo de Dios o autoridad en la tierra. En su lugar, Wyclif enseñó que la Biblia era la autoridad del hombre a cerca de Dios y la iglesia. Wyclif escribiría y enseñaría que la Biblia era “el espejo de la eterna verdad.”

Esto era tan importante para Wyclif que él tomó la Biblia en Latín e hizo la primera traducción al Inglés para que aquellos quienes no habían estudiado Latín pudieran tener las Escrituras disponibles.¹⁵

El estudio de la Biblia de Wyclif lo llevó a creer en la predestinación. El enseñó que todos están elegidos ya sea para el cielo o el infierno y es humano.

¹³ Montague Burrows, *El lugar de Wyclif en la historia: Tres Clases dadas ante la Universidad de Oxford en el año 1881- Wyclif's place in history: Three Lectures Delivered before the University of Oxford in 1881* (London, W. Isbister, 1882), pp. 6-7.

¹⁴ G.R. Evans, *John Wyclif- Mito y Realidad ~ John Wyclif – Myth and Reality* (University Press 2005), p.9.

¹⁵ Los estudiosos no están de acuerdo sobre cuanto fue traducido directamente por el mismo Wyclif frente a cuanto supervisó las traducciones de sus estudiantes.

Dale Hearn ha ofrecido una sinopsis del Predicador Wyclif:

Wyclif Predicando¹⁶

Los sermones eran aburridos, tediosos y monótonos en los días de John Wyclif. Todos predicaban de la misma manera, empleando muchas de las mismas ilustraciones y alegorías. El oidor del sermón medieval no se quejaba. Ellos reírían, charlaría, dormiría y jugaría juegos durante los sermones (Algunas cosas nunca cambian. Me senté junto a una dama enviando mensajes de texto desde su teléfono celular durante el servicio de la semana pasada). Un predicador medieval reprendió a una mujer en su congregación, quien había estado chismeando con su vecino, cuando la mujer dio un salto y dijo, “¡Ya lo creo señor!, ¡yo conozca al que ha estado cotorreando más!”

A esta pobre atmósfera de prédica, John Wyclif fue como un respiro de aire fresco. Su primera contribución específica sobre la prédica fue su insistencia del “texto desnudo.” El daría su exposición sobre la Biblia sin la acumulación de la tradición. Suena muy obvio a aquellos de nosotros en una iglesia evangélica/conservadora de hoy pero Wyclif insistió que la prédica debe estar basada en la Biblia y SOLO en la Biblia.

Había mucho de sacramental ocurriendo durante el tiempo medieval. Wyclif dijo que la alabanza de imágenes, el encendido de velas, las genuflexiones, los peregrinajes y las otras prácticas debían ser abolidos. El creyó que cada diácono y sacerdote debían predicar la palabra de Dios en lugar de “decir oficios de la mañana [maitines] y horas canónicas.”¹⁷ La declaración más fuerte que él realizó al respecto estuvo en el manuscrito *Contra Fratres*. “El servicio más alto que el hombre puede conseguir aquí en la tierra es predicar la palabra de Dios.” Wyclif predicó en contra de los reclusos (ermitaños) y místicos de sus días. “¿Qué caridad es esa?” él preguntó, “¿el elegir su propia contemplación y descanso, y dejar que otros hombres sufran yendo al infierno?” El quería que todos emplearan lenguajes comunes y que hablaran a las audiencias., “aunque sean pequeñas, y nuestro marco debe ser pequeño.” Sus sermones muy a menudo contenían ataques severos a los abusos que se llevaban a cabo en sus días.

Básicamente habían dos métodos de prédica en los tiempos de Wyclif: declarando y exponiendo las Escrituras al predicar. En cuanto a la

¹⁶ Mucho de esto es derivado de Clyde Fant y William Pinson, *20 Siglos de Gran Prédica – 20 Centuries of Great Preaching* (Word Books 1971) Pp. 226-249.

¹⁷ G.R. Owst, *Predicando en la Inglaterra Medieval – Preaching in Medieval England* (London: Cambridge University Press, 1926) p. 133.

declaración, el predicador anunció su tema y dio una oración o ensayo, en lugar de un sermón. Al exponer las Escrituras, el predicador primero leería una porción de las Escrituras y luego examinaría, frase por frase (hoy en el arte de predicar esto sería conocido como una *homilía analítica*). La mayoría de sus sermones fueron del segundo tipo, exponiendo las Escrituras al predicar.

Había un nuevo, tercer método que se había convertido en muy popular en el tiempo de Wyclif. Tomó ventaja del hecho que la Biblia recientemente había sido dividida en capítulos y versos. El predicador elegiría una porción de las Escrituras como la base de sus sermones y luego la subdividía y/o la resumiría. Wyclif consideró esta práctica como discutible y pegada a los dos métodos anteriores. Los sermones escritos de Wyclif mayormente son cortos, pero él era conocido por irse a una discusión extemporánea, más larga de lo que sus notas indicaban. A Wyclif le gustó mantener simples sus sermones y hablar directamente y claramente, el Evangelio de nuestro Señor Jesús Cristo. Hoy en día más de 300 de sus sermones se preservan¹⁸.

Como un buen ejemplo de su predica, debemos considerar el sermón de Wyclif titulado “Cristo Predicando en Nazaret.” Empleando Lucas 4:16 como su texto (“Fue a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga”), Wyclif dijo:

Seguramente las tribulaciones del predicador, o la reputación de tener buen entendimiento, no debe ser el fin de la prédica – pero ganancia para las almas de la gente. Y sea como ese fin viene, es más placentero para Dios. Y la curiosa prédica en Latín está muy lejana a ese fin, pues muchos predicar a ellos mismos, y no logran predicar sobre Jesús Cristo; por lo que los sermones hacen menos que lo que hicieron en tiempos más modestos.¹⁹

Wyclif fue un reformista. El predicó que el púlpito debería ser liberado del “control episcopal” y que “Cristo no estaba impedido de predicar entre la gente por una jurisdicción arbitraria...” Este fue un reto para otros predicadores para desacatar el control de la iglesia. Wyclif hasta alentó a los predicadores que no estaban ordenados y esto llevó a un grupo de predicadores itinerantes conocidos como “sacerdotes pobres.”

...De regreso a Lanier

¹⁸ Los estudiosos debaten cuantos de estos son verdaderamente sermones de Wyclif y cuantos fueron basados en Wyclif. Wyclif prepararía sermones no sólo para él sino también para que otros los dijeran.

¹⁹ Esto está en la versión moderna en Inglés de Flant sobre Wyclif. Wyclif fue contemporáneo de Chaucer y sus escritos se encuentran en el mismo Inglés vernácula.

En última instancia, Wyclif fue forzado a dejar Oxford y sus enseñanzas. Aunque mucho de lo que Wyclif enseñó era amargamente crítico sobre el papa y los derechos reclamados por el papado,²⁰ esas opiniones nunca le costaron su trabajo. Por cierto, muchas personas de Inglaterra estaban desilusionadas con el papado de Avignon/Francia.

Lo que en última instancia empujó a Wyclif más allá de la aceptación de aquellos alrededor de él fue su punto de vista sobre la Eucaristía. Wyclif luchó con la idea que algunos sacerdotes quienes presidían la Eucaristía eran impíos y no salvos. Es más, estos sacerdotes no salvos supuestamente estaban convirtiendo pan común y corriente en el mismo cuerpo de Cristo para la salvación de otras personas. Eso no le pareció correcto a Wyclif. Entre su estudio filosófico y su estudio bíblico, Wyclif decidió que la doctrina de la iglesia sobre el cambio del pan en el cuerpo real de Cristo estaba equivocada.

El no pensó que la Eucaristía no era importante. El tan sólo enseñó que su significado había sido distorsionado. Para Wyclif, el cuerpo y la sangre estaban presentes en la Eucaristía debido a que Dios encontró a la humanidad ahí en un sentido espiritual. El creía que era una blasfemia el pensar que los sacerdotes, muchos de los cuales él creyó estaban predestinados al Infierno, podían realmente crear el cuerpo de Cristo. Wyclif escribió y predicó sobre este tópico, y en última instancia, lo llevó fuera de Oxford y mucho de la iglesia.

Wyclif se retiró a una relativa oscuridad por los últimos años de su vida. El falleció de un derrame cerebral alrededor de la edad de 60 años en el año 1384. Treinta y un años después de su muerte el Concilio de Constanza lo declaró hereje, ordenó que sus escritos fueran quemados (¡aunque no consiguieron quemar todos ellos!) y dirigió que sus huesos fueran exhumados de su entierro consagrado, quemados, haciendo que sus cenizas fueran esparcidas cerca del Río Swift trece años después, irónicamente por Richard Fleming, el Obispo de Lincoln, uno de los primeros pupilos de Wyclif.

Wyclif influenció no sólo a su país sino también a Europa continental. En Inglaterra, surgió un movimiento de “Lollardos” que eran extremadamente evangélicos, enseñando y predicando en el lenguaje común en lugar de hacerlo en Latín. Muchos estudiosos creen que los Lollardos (quienes por unas décadas tuvieron un suceso sorprendente influenciando la gente común Inglesa) eventualmente fueron forzados a pasar a la clandestinidad y murieron unas décadas después debido a los puntos de vista de Wyclif sobre la predestinación.

La influencia de Wyclif fue también muy grande en Europa Continental. John Hus (a quien estudiaremos la siguiente semana) y otras personas emplearon mucho del pensamiento y material de Wyclif en sus esfuerzos por reformar a la

²⁰ Wyclif escribiría y predicaría tanto sobre su creencia que el papa era el anticristo.

Iglesia. En última instancia, veremos las huellas de Wyclif en la teología de Lutero así como en la de Calvino.

Desde una perspectiva Católica actual, Wyclif es visto como pavimentando el camino hacia las caminos en lenguaje vernáculo. Esto es visto como un buen resultado de la vida de Wyclif. Los Católicos de hoy verán mucho de la teología de Wyclif como una herejía. La mayor parte de ellos admiten que las protestas de Wyclif estaban basadas en abusos reales que muchas personas serias e intelectuales (incluyendo Católicos) de esos días querían corregir. ¡La diferencia entre los Católicos y los Protestantes es la manera como corregirlos!

PUNTOS PARA LA CASA

1. La vida tiene cambios extraños. El mundo en el que vivimos se puede poner de cabeza a un nivel personal o al nivel de la civilización. Pero detrás de todo esto está Dios. Dios nunca pierde el control. El Salmista hizo la pregunta: “Cuando los fundamentos son destruidos ¿qué le queda al justo?” La respuesta para el salmista es la misma que es para nosotros. Dios. El Salmo 11 continúa, “El Señor está en su santo templo, en los cielos tiene el Señor su trono, y atentamente observa al ser humano, con sus propios ojos los examina.” En las cosas pequeñas y a un nivel personal, Dios sabe de nuestras penas y nuestras crisis. A él le importamos y está ahí para nosotros.

En el escenario del mundo también, Dios está en control. Vivimos con una seguridad que nada puede separarnos del amor de Dios, ni siquiera “la tribulación, o la angustia, la persecución el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia” (Romanos 8:35. Nosotros también “sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo a su propósito” (Romanos 8:28).

2. ¡Es importante predicar! ¡Debemos predicar claramente con palabras fáciles de seguir! Tal como Pablo pide en Romanos 10:14, “Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?”
3. ¡John Wyclif estaba en lo correcto! Predicar el Evangelio puede ser sencillo. No tienes que ser un teólogo brillante para enseñar y entender la buena nueva de Jesús Cristo (Ver la lección Comparte a Jesús sin Miedo en los materiales de Junio, 2006). No es difícil enseñar a la gente, “que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).
4. ¡La palabra de Dios vale nuestro tiempo, nuestra atención y nuestro estudio! Nos ofrece la palabra de Dios. Es una vara para medir la doctrina

y la práctica. Porque “todo mortal es como la hierba, y toda su gloria como la flor del campo. La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre “(Isaías 40:6-8, 1 Pedro 1:24-25).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.